

recién nacido, enterrado vivo junto al cadáver de su madre, porque los indios no tenían leche que darle y moriría de hambre); es un reportaje escalofriante de la injusticia y el dolor humanos y una invitación enérgica a la actividad y a la esperanza. Sin quejas injustificadas, sin resentimientos que no sean poner las cosas en un equilibrio objetivo indiscriminatorio; con la refutación que da la fuerza de los hechos a quienes injustamente le han combatido. A todos ofrece el autor de este libro una invitación a la actividad y a la esperanza que puedan superar, por el amor, tanta miseria. «No hay que temer al comunismo—dice—porque combate a Dios, sino porque nosotros nos olvidamos de Dios; no porque es fuerte en el odio, sino porque nosotros somos débiles en el amor; no porque hace morir a los cristianos, sino porque nosotros no vivimos como cristianos».

El libro, con los relatos verídicos recogidos por el autor y las enseñanzas que éste saca de los hechos por él vividos, sacude la conciencia dormida de cuantos le lean. Y ésta es la mejor presentación que puede hacerse de este libro «que debe ser leído».

EMILIO SERRANO VILLAFañÉ.

WEBER, Erich: *El problema del tiempo libre*. Estudio antropológico y pedagógico. (Trad. del alemán por A. P. Sánchez Pascual). Editora Nacional. Madrid, 1969. XIII-479 págs.

Aún recordamos la sorpresa que nos causó cuando en nuestros primeros estudios de economía y de psicología social se nos decía que el tiempo libre era rentable; que las distracciones y diversiones fuera del trabajo eran económicas. Pensábamos entonces nosotros que el no-trabajo no podía ser productivo siendo el trabajo una actividad humana encaminada a la producción. Sin embargo, ya se alcanzaban a nuestras mentes las razones que deshacen esa aparente antinomia o paradoja, y que efectivamente un tiempo libre bien empleado es altamente útil. Y no sólo como medio obligado del cumplimiento de otros deberes del hombre (religiosos, familiares, culturales, etc.), sino por lo que suponen de descanso o renovación de energías para continuar o emprender de nuevo el trabajo. Bien lo sabe el pragmatismo sociológico-laboral con esos «fines de semana» que no son, en modo alguno, tiempo perdido, sino medio eficaz de un trabajo más intenso a empezar en la semana siguiente.

El problema del tiempo libre ha adquirido importancia creciente a partir de la época altamente industrializada de comienzos de nuestro siglo y, sobre todo, después de la Primera Guerra Mundial. La sociología se ha ocupado ya ampliamente de esta cuestión. No así la pedagogía, por lo que «parece que responde a una necesidad justificada el investigar, de modo más completo y detallado, como problema pedagógico de nuestra época, la cuestión de cómo emplear con sentido el tiempo libre», ya que el problema del tiempo libre es decisivo para nuestro futuro humano y cultural. Por eso, en esta sociedad, la educación para el tiempo

libre, la educación para emplear con sentido el tiempo libre, se convierte en una tarea pedagógica capital. Es preciso—dice el autor—encontrar u ofrecer la educación adecuada para cada nueva situación social y cultural.

Esto es lo que se propone en el libro que presentamos, que divide en tres partes: en la primera, pone de relieve la vida de tiempo libre de nuestra época y su problemática; y, tras unas consideraciones fenomenológicas sobre la esencia del tiempo libre y de unas indicaciones históricas sobre el nacimiento de la sociedad de tiempo libre, estudia Erich Weber las especulaciones polémicas sobre las condiciones actuales de ese tiempo libre y ordena críticamente las investigaciones empíricas realizadas sobre la vida del tiempo libre. Dedicó la segunda parte del libro a una consideración antropológica del tiempo libre, analizando las relaciones entre el trabajo profesional y el tiempo libre, así como las categorías para caracterizar formalmente el comportamiento del tiempo libre y el problema, ciertamente interesante, de cómo se puede emplear con sentido el tiempo libre. Por último, la tercera parte es de carácter pedagógico, y en ella presenta las cuestiones fundamentales y las tareas principales de la educación para el tiempo libre.

Es de significar—y así lo advierte el autor en la *introducción*—que centra sus consideraciones sobre la vida de nuestra época, aun cuando añade como aclaración notas históricas. Asimismo, que la parte principal de la exposición se refiere a la situación existente en el territorio de habla alemana—el título original del libro es «*Das Freizeitproblem. Antropologisch-pädagogische Untersuchung*»—; sin embargo, recoge también las experiencias de otros países como complemento, sobre todo cuando, como ocurre en los Estados Unidos, la industrialización, con los fenómenos que la acompañan, se encuentra muy avanzada y por esto ve el autor en ella dibujadas, bien que con limitaciones y cambios, «las tendencias de nuestra propia evolución futura».

Por eso en este interesante libro de Erich Weber, éste presenta la sociedad de tiempo libre de la época industrial avanzada, afirmando que el problema actual de nuestra época consiste en si, junto al *negotium*, todos los hombres están capacitados para el auténtico *otium*; esto es, si después de haber salido de la zona del trabajo asalariado está en situación de emplear con sentido y de manera digna el hombre el tiempo libre. Porque es necesario que la «libertad para algo la empleemos de modo racional».

Define el autor el «tiempo libre» como el conjunto de aquellos períodos de tiempo de la vida de un individuo en los que la persona se siente libre de determinaciones extrínsecas—trabajo asalariado, por ejemplo—, quedando con ello libre para emplear con sentido tales momentos, de tal manera que resulte posible llevar una vida verdaderamente humana.

Esta formulación que hace Erich Weber contiene ya elementos normativos y aspira a ser algo más que una simple enumeración de las condiciones dadas al tiempo libre. No obstante, el empleo del tiempo libre comprende diversos modos de comportamiento y puede realizarse en diversos niveles.

Estudia por ello el libro la vida de tiempo libre de los niños, jóvenes

y adultos; la influencia recíproca que se da entre el trabajo profesional y el tiempo libre; el comportamiento, con sentido, del tiempo libre que tiene unas funciones antropológicas importantes (regeneración, compensación, ideación) y, por el contrario, el comportamiento sin sentido del tiempo libre (carencia de sentido, aburrimiento, dispersión) que es «perder el tiempo».

Y el «tiempo libre» es un gran incentivo que motiva una conducta para nosotros de gran interés, el turismo ya se hace, en la mayor parte de los casos, aprovechando esos felices paréntesis de tiempo libre que nos dejan nuestras cada día más agobiantes ocupaciones profesionales.

De ahí la importancia que da a la necesidad de una pedagogía del tiempo libre, sus posibilidades, finalidad y tareas con respecto a algunas zonas importantes de éste (descanso, relajación, juegos y deportes, excursiones y viajes, vivencias y realizaciones artísticas y poéticas, lecturas, fiestas, etc.).

Como vemos, es de la mayor importancia e interés el libro de Erich Weber al fomentar la educación y una pedagogía específica, dentro de la educación total, del tiempo libre, que ocupa la mayor parte de nuestra vida y que tanto puede contribuir a su desenvolvimiento.

EMILIO SERRANO VILLAFañÉ.